

# El Eco de Cartagena

## Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.  
Redacción: Plaza San Agustín 7.—Administración, Medteras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. J. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

### La Liga Musulmana

Ninguna nación cristiana se preocupa tanto de los hijos del Profeta como Inglaterra, pues ninguna cuenta con tantos súbditos musulmanes; y así en todos los conflictos, y en particular los recientes de Turquía, le han obligado a observar una conducta ambigua, pues de rechazo sentía los desastres de esta última nación tanto como en Constantinopla. Así, pues, es para Inglaterra una grave dificultad la constitución en la India suya de la Liga Musulmana, que puede unir en una acción común á todos ellos, aunque en aquellos países del Extremo Oriente no existió la idea de la Patria en una unidad, como la entendemos los europeos, pues de lo contrario, ni la Compañía de las Indias hubiera conquistado tantos territorios poblados por millones de hombres, ni su dominio hubiera pasado á la Corona tan fácilmente como se hizo en 1856, y basta ver para eso que el espíritu revolucionario que fermenta en las Universidades de la India, si es contra los ingleses, es en favor de hacerse súbditos del Zar de Rusia, en lo que, no hay que dudarles el gusto del cambio.

Hoy la Liga Mahomdana ha dado señales de vida de carácter político de una poca transcendencia por su expansión al exterior por medio de una comunicación al Foreign Office, pidiendo que Inglaterra exija de los nuevos Estados balcánicos que reconozcan la aplicación integral del Tratado de Berlín que establecía la igualdad y la libertad civil y religiosa en todas las poblaciones de la Península de los Balcanes y en todos sus Insulitos.

El subsecretario del Ministerio de Relaciones exteriores ha contestado que el Tratado de Berlín subsiste, y que cuando los Estados á que se refieren son de los firmantes del mismo; pero la presión es tan grande, que se cree que para apaciguar los ánimos, Inglaterra, en el momento que reconozca los cambios territoriales, consecuencia de la guerra y de las dificultades aún no terminadas, promoverá una Conferencia europea que corrobore que las estipulaciones del Tratado de Berlín referentes á la protección de la libertad religiosa están en vigor y sin distinción de nacionalidades en toda la Península de los Balcanes.

### DE ROMA

Madrid 10-9 m.  
Comunican de Roma que la participación de los católicos en las elecciones sigue de apoyo á los que afirman que las relaciones entre el Vaticano y el Gobierno italiano se están modificando en un sentido de cordialidad.

Así lo han dicho también el arzobispo de Medina el conde de las Torres, representante de uno de los grupos católicos más importantes.

### El banquete a Rodríguez Belza

Con motivo de marcharse á Larache á cumplir su compromiso de honor con la Patria el pundonoroso y bizarro capitán de artillería don Federico Rodríguez Belza, sus amigos íntimos, y por iniciativa de la Peña de los Escoteas, quisieron rendirle el homenaje de despedida á que tenía derecho indiscutible su

lealtad de amigo entrañable y su hidalguía de cumplido caballero.

Al efecto se organizó un banquete, cuyo número de comensales hubiese hecho incapaz todo local de no haber cerrado á tiempo las listas; prueba concluyente de las grandes simpatías del festejado!

El acto, verdaderamente grandioso, tanto por el espíritu de amor que simbolizaba, cuanto por el número y distinción de los concurrentes, tuvo lugar el sábado, en la noche en los amplios salones del Casino, cuya elegancia hacía cumplido honor á la solemnidad de aquél. Muy bien por esta causa y aristocrática sociedad, que prescindiendo esta vez de reglamentos ordenancistas, permitió la entrada en su recinto de los que no eran socios, para que pudieran hacer al amigo que se ausentaba, la ofrenda pura de sus afectos sinceros. Con este acto democrático supo interpretar el sentimiento general dominante, y como nobleza obliga, acaso esa benevolencia determine el ingreso como socios de muchos individuos que no lo eran.

El menú, servido por el restaurant Cartagena, acredita la marca de casa y no necesita elogios. Los condimentos, como el servicio de camareros, llenó por entero el deseo de todos.

La comida se deslizó amena y seductora entre el ingenio y chispeante charlar de los comensales. Aquello era un himno á la alegría espontánea, que ensanchaba los corazones y deleitaba las almas.

Llegó la hora solemne del champagne, y el festejo bulliró de su descorche, con el bautismo emocionante de sus nítidas espumas, se hizo la consagración del acto. Don Manuel Antón tomó la palabra, y con la fluidez y corrección de frase que es de todos conocida hizo la apología del Sr. Belza y explicó la significación y objeto del acto. Tuvo momentos felices, que el público aplaudió, en los que su palabra galana servía de ropaje á hermosas ideas, cada una de las cuales llevaba la encarnación de un afecto purísimo nacido de lo más hondo de su alma.

A continuación del Sr. Antón habló el Sr. Rodríguez Belza para testimoniar su gratitud á todos, y buena prueba de la honra y dulce emoción que saturaba su espíritu daba la expresión de un correcto decir, tierno y cariñoso que todos ovacionaron.

A repetidas demandas del público habló el joven concejal del Ayuntamiento D. Carlos Tapia. Si el señor Tapia no tuviese ganada su reputación de excelente orador en otros actos públicos, se le habría ganado esta noche con la intachable improvisación que hizo y que el público premió con justos y prolongados aplausos. Habló magistralmente del simbolismo de las pirámides, con motivo de llevar el uniforme de artillería entre sus insignias una pirámide de granadas; dijo de la luz cosas encantadoras, de una exquisitez irreprochable, y enalteció las ventajas de la guerra en lo que al honor y al engrandecimiento de la patria afectan. Su brindis fue una gallardía de cultura y buen decir que todos entusiasmó.

A las diez y cinco minutos del público, rayanos en tenacidad por su obstinada negativa, habló el director del Instituto D. Ponciano Maestre.

Siento en el alma, lo digo ingenuamente, no haber sido esta vez taquígrafo, para dar al lector el fiel retrato de lo que dijo este orador de cuerpo entero, por la frase y el concepto, y que pudiera contrastarse con sus soberanas bellezas, de un seductor clasicismo.

Siento verdadera timidez de hablar de lo que dijo, por temor de empuñecerlo, pero mis deberes de cronista me obligan á ello y no hay más remedio. Perdóne el señor Maestre si las sombras de mi pluma oscurecen la luz radiante de su hermosa concepción.

Hizo magistralmente el retrato del Sr. Belza como capitán. Dijo que era la personificación más digna de esa raza legendaria de capitanes de los Tercios de Flandes, de tal modo, añadió, que si el señor Belza se vistiese con el traje talar del monge ó la púrpura cardenalicia, por donde quiera que fuese, todo el mundo diría: *ese es un capitán*.

Contestando á una frase de elogio que le dirigió uno de los que oían dió unos conceptos del arte tan sublimes y maravillosos, que bien pudiera firmarlos León Tolstoy. Contestando á una alusión del Sr. Tapia sobre la luz hizo toda una *Via Láctea* de soles con incendios de luz vivida y clara, fecunda y ardorosa.

El momento más sublime del señor Maestre fue aquel en que hizo la ofrenda de flores del banquete á la esposa y los hijos del Sr. Belza. Allí fue donde este artista de la palabra y la actitud desbordó toda la inspiración de su esro potente y luminoso. ¡Qué derroche de poesía y ternura! ¡Qué sublimidad y delicadeza de sentimientos! ¡Qué expresión y qué accionado más en armonía con la ideal! ¡Qué galanuras de léxico! ¡Qué justiza más armonía en la asociación de ideas! ¡Qué delicadeza cuando, como el dijo, *ofrecía á las flores á la ilustre dama que en el regío Alcázar de su hogar ostentaba el nimbo de una maternidad gloriosa*.

En el orador hubo un torrente de elocuencia, en el auditorio un torrente de emoción hondísima, producida por la vibración dulce y suave de todas las fibras del sentimiento.

La sorpresa que el Sr. Maestre nos produjo no pudo ser más intensa. Médico ilustre, cirujano afamado, todos lo teníamos por razón de su profesión por un materialista impenitente escudriñador de la célula. Nunca pudimos sospechar que ese domador de órganos y músculos tuviera alas de águila para volar con tanto poder y tanta delicadeza por las regiones soberanas de la más suprema espiritualidad. Qué lástima que el Sr. Maestre, que tan portentosas facultades de orador que llega al alma tiene, no se despoje de su modestia suicida y avance hacia las candelijas de un teatro público y se deje oír de todos. Esa sería obra redentora, de saneamiento de conciencias, de educación del sentimiento, en este país donde los corazones padecen la lepra del sentir pasional por influencias de malas predicaciones. Señor Maestre, ya que es V. tan buen médico del cuerpo, ejerza V. también como médico del alma por razón de epidemia.

La ovación de aplausos, elogios y abrazos que se le hizo al señor Maestre es indescriptible.

Terminado el acto casi todos los concurrentes se fueron al teatro Maliquez á entregar su óbolo á la función benéfica que se celebraba para socorrer á las familias de los desgraciados obreros de la Fábrica de Productos Químicos.

### Nombramiento

Nuestro querido amigo el ilustrado profesor de instrucción pública del barrio de Santa Lucía don Pascual Martínez, ha sido nombrado por el Rector de la Universidad

de Valencia, vocal del tribunal que ha de juzgar en las oposiciones que han de celebrarse en Valencia en el próximo mes de Enero para cubrir las vacantes que existen en las escuelas nacionales.

Reciba el Sr. Martínez nuestra enhorabuena.

### Institución benéfica de la S. E. de C. N.

Los Sres. Médicos, Farmacéuticos y Practicantes que deseen prestar sus servicios profesionales en esta Institución, próxima á constituirse en Cartagena, se servirán dirigir sus proposiciones, por escrito, antes del 20 del actual, al que suscribe, Presidente de la Comisión Directiva de aquella. Los Practicantes, habrán de manifestar su edad y cuantos datos es men oportunos para poder juzgar de su aptitud, mencionando, por lo menos, dos facultativos que puedan informar sobre ella.

Los servicios de que se trata, se reducen, por el momento, á la asistencia Médica farmacéutica de los obreros y demás dependientes asimilados á éstos, de la Sociedad Española de Construcción Naval, con excepción de los que hayan sido víctimas de accidente del trabajo.

Condición precisa para el personal objeto de esta invitación, es la de que resida en la demarcación donde haya de ejercer.

Cartagena 9 Diciembre de 1913.  
—El Delegado de la S. E. de C. N.,  
I. M. de Saralegui.

### Teatro-Circo

La empresa del hermoso coliseo de la calle de Sagasta que no omite sacrificio alguno para presentar notables y cultos espectáculos, ha tenido el pensamiento feliz de contratar á la renombrada artista Elena Fons que después de conseguir ruidosos éxitos en la interpretación de las más notables óperas y zarzuelas se ha dedicado ahora, no á dar sesiones propias de las artistas del llamado género de variedades sino verdaderos conciertos en los que viene haciendo gala de las excepcionales condiciones que posee su privilegiada garganta.

La eminente Elena Fons, hará su presentación, esta noche, en este coliseo y seguro es que el público amante de la buena música y de los espectáculos puros asistirá á dicho teatro para batir palmas á tan renombrada cantante.

En las noches del viernes y sábado próximo se exhibirá en este hermoso coliseo la grandiosa película titulada «Los últimos días de Pompeya», cinta cinematográfica de un emocionante argumento y en la que toman parte más de diez mil personas y en ella aparecen veintidós hermosos leones.

Las escenas que representa esta grandiosa impresión cinematográfica está tomada en los mismos sitios en donde se desarrollaron las escenas que nos relata la historia.

### Por la solidaridad

Madrid 10-9 m.  
En Coruña se ha declarado la huelga general en solidaridad con los obreros del Ferrol.  
Hasta ahora reina tranquilidad. Sólo se trabaja en la fábrica de tabacos, luz y cerillas.  
Se asegura que el paro se extenderá á toda Galicia.

### BRINDIS

Al bizarro capitán de artillería Don Federico Rodríguez Belza, al partir para Larache.

Al servicio del honor, cual cumplido caballero, diste siempre por entero tu hidalguía y tu valor. En vuelta en los rasgos grandes de tu marcial gentileza, se vislumbra la grandeza de nuestros tercios de Flandes. A tu ser, con franco alifio, te dan honroso blasón las ferezas del león y las ternuras del niño; y es que, bajo la rudeza de tu condado blava, hay un alma sensitiva de tierna delicadeza.

Batallador de alma ducha, de espada ó peñola armado, eres siempre el esforzado paladín de noble lucha. Tu pluma en gallardas lizas, movida por férrea mano, te dió honores de espartano, haciendo al contrario brizas. De igual modo tu altruismo pluma y espada aguila. Tú cuando de honor se trata, hoy que marchas á otra lid por imperio de la ley, demuestra ante aquella grey que tienes alma de Cid. Con ansia y fe de victoria vas á la lucha agerrida; te acompaña en la partida nuestro deseo de gloria. Cumples cual eres, que al plazo de retorno en tu jornada, tendrás como laureada nuestro fraternal abrazo.

No esta cruz de alto honor para dar lustre á blasones, pero lleva corazones con sus incendios de amor. Brindo porque en la campaña te sean los hados fieles, y ornem tu sien los laureles de nuestra inmortal España; la que en un sollo de fama supo ceñir á su frente la diadema refulgente del sol, en eterna llama.

### RAPIDAS

### La algarada

En el estado de autorización, actual, de los partidos políticos, no es posible gobernar á impulsos de formidables movimientos de opinión, ni subsistir á expensas de benevolencias unánimes del peligro revolucionario.

Es tal el disgregamiento, la disociación de elementos, que ni siquiera se perdura en la pretensión prevalece la amenaza, ni se aclimata el motín, ni se perpetua el escándalo, ni se perpetua la revuelta.

Nuestros ánimos, bienquistos con la flojedad y la renuncia, ni se exaltan, ni se indignan. Impotentes para la lucha y el heroísmo, nos contentamos con el guirigay de la algarada, con el alboroto del tumulto, con el estrépito del bullicio y con la caricatura de la sedición. Algarada, jerga, saqueamiento y liviandad. El ruido es compañero del temor.

La ira nacional, se satisfizo en 1898, con soportar el desastre, y concebir el propósito de la enmienda. El griterío ensordecedor, el entusiasmo clamoroso, de las multitudes, alocinadas por los periódicos patrióticos, fué el efecto misterioso de la excitación febril del estruendo bélico que vibra en la hoy fúnebre «marcha de Cádiz».

Se improvisó la guerra, porque el quietismo nos impidió caminar por el sendero de la paz. Hinchidos de orgullo, vociferamos y aturdimos á Europa. Apreciamos más el acicate de la honra que el aguijón de la derrota.

Ilusionados con el fantasma del éxito, no advertimos que el fracaso denigra cuando es provocado por la altanería y por el excesivo amor propio.

¡Cuántas algaradas criminales! ¡Cuántos júbilos desorientados! ¡Pobre España moribunda, mártir de la incoherencia, víctima de la impudicia, sierra de la adversidad!

La farándula, la farandola, la intriga, la bagatela, el derecho de manifestación ejercitado por los rescentes, abáticos, ácratas, crónicos, ignaros y rencorosos, los gritos subversivos rimando su estridencia con el eco trémulo de algún viva intermitente nunca estentóreo al pasivo Jefe del Estado: he ahí el doloroso espectáculo que ofrece la vía pública en las horas ridículas del desorden miedoso, imbecil, sin finalidad y sin propósito, sin frutos y sin alicientes.

Los profesionales de la intranquilidad, los cultivadores de la inquietud, las matas anónimas, incubadoras del fetichismo, de las alharacas y de las algaradas, cumplen la misión sagrada de mantener el trastorno, de distribuir la energía latente en sucesos insignificantes y en rebellones parciales del género infimo, de extravaiar la agitación hacia lo minúsculo y lo sedentario, lo extramórbico y lo infantil.

La grandeza de los levantamientos populares es un tópico de los historiadores preterritos.

Antes, los ciudadanos se sublevaron por la conquista de un derecho; hoy se conflagran por el impudor, incompleto, de amor cupletista, por una carga prudente y resignada de la Guardia Civil y por el eclipse de un fenómeno.

### Teatro Principal

La compañía que dirige el veterano actor Sr. Espanaleón, estrenó anoche en este coliseo la comedia del Sr. Martínez Sierra, titulada «Los Pastores».

El aplaudido autor de «La sombra del padre», desarrolla con gran acierto una bonita idea sin que durante la acción llegue á cansar al público por lo bien movidas que están las situaciones.

En la interpretación alcanzaron justos y merecidos aplausos las notables actrices señoras Quesada y Victorero y los señores Espanaleón, Palomino y Castaño.

La temporada que dicha compañía viene haciendo en este teatro es brillantísima.

### CRONICA DE MADRID

### Cruzada de hidalguía

ANTON DEL OLMEY Y «LA RAZA».

Seguimos nuestra táctica; vamos cumpliendo nuestro programa. Queremos que nuestras crónicas políticas—gestos, recios de niños sin doblez, y sin falsa—alternen con otras charlas que, encaminadas al mismo fin—un fin noble y patriótico—enderecen sus pasos por sendas de amabilidad que suelen ser gratas al lector tanto como á la pluma que por ellas se lanza.

Te hablaremos hoy, sucintos, en áreas de biografadores, ni ademas de críticos, ni pretensiones de busca literaria, de un hidalgo de la